



ISSN. 1690-074X

DEPOSITO LEGAL pp.2002-02ZU1289

REVENCYT RVF007

INDIZADA EN :

CATALOGO LATINDEX

CLASE

BASE DE DATOS REDECONOMIA

DIALNET

UNIVERSIDAD DEL ZULIA

NUCLEO COL

GRUPO DE INVESTIGACIÓN DESARROLLO GERENCIAL

REVISTA ARBITRADA FORMACIÓN GERENCIAL

REVISTA DE GERENCIA EN ÁREAS ECONÓMICAS

HUMANÍSTICAS Y TÉCNICAS



REVISTA
ARBITRADA
FORMACIÓN
GERENCIAL

AÑO 21, No.2
Noviembre 2022

Formación Gerencial, Año 21, N° 2. Noviembre 2022
ISSN 1690-074X

NUEVAS ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA PARA EL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

Daliangy Colina * **Elianny Rojas ****

Recibido: junio 2022

Aprobado: septiembre 2022

RESUMEN

El presente artículo tuvo como propósito analizar las nuevas estrategias de enseñanza para el aprendizaje de los estudiantes de educación universitaria. El marco teórico se sustentó en los postulados de los autores Maldonado (2019), Kolb (2015) y Freiberg (2017). La investigación fue enmarcada en el paradigma científico cualitativo, utilizando el método fenomenológico. Los informantes fueron cuatro docentes de ambos sexos, con más de cuatro años de experiencia que trabajan en diversas áreas sociales, económicas e industriales. Realizadas las reducciones del método, emergió la categoría nuevas estrategias de enseñanza para el aprendizaje de estudiantes de educación universitaria, surgiendo así dos categorías fenomenológicas esenciales/sintetizadas: nuevas estrategias de enseñanza y estilos de aprendizaje. Los resultados muestran la generación universal teórica subyacente.

Palabras clave: Nuevas estrategias de enseñanza, Aprendizaje, Educación universitaria.

* MSc. en Gerencia de Mercadeo (URBE), Locutora 58.105 (LUZ), Lcda. En Comunicación Social, mención: Publicidad y Relaciones Públicas (URBE). Correo: daliangycolina@gmail.com

** MSc. en Psicología Educacional (URU), Lcda. En Educación Preescolar (UNIOJEDA). Correo: eliannyvrojas@gmail.com

NEW TEACHING STRATEGIES IN THE LEARNING OF THE UNIVERSITY EDUCATION STUDENTS

ABSTRACT

This article aims to analyze new teaching strategies to the learning of university education students. The theoretical frame was based on the authors Maldonado (2019), Kolb (2015) and Freiberg (2017) The investigation was framed in the qualitative scientific paradigm, using phenomenological method. The informants were four professors of both sexes, with more than four years of experience working in various social, economic and industrial areas. Made the reductions of the method, it emerge the category new teaching strategies in the learning of university education students, emerging two phenomenological categories/synthetized: new teaching strategies and learning styles. The results show the underlying theoretical universal generation.

Keywords: New teaching strategies, Learning, University education.

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual, la educación universitaria en el intento por definir las mejores estrategias para un aprendizaje significativo, los recursos más adecuados, las más apropiadas mediaciones para la mayor calidad de la docencia, ha tenido un conglomerado de cambios importantes. Por lo que resulta esencial, indagar sobre las situaciones que hacen al docente actuar de una u otra manera como profesionales de la educación universitaria. Al respecto, Edelstein (2011), expresa que este punto amerita por parte del docente un autoanálisis serio y profundo, donde está práctica reflexiva “exija de los profesores la capacidad de evaluar sus actos, de completar su saber y su saber-hacer en función de la experiencia y de los problemas que se encuentre”.

Lo importante para el docente, es comprender que los enfoques son herramientas teóricas para entenderlos, cualificarlos, aplicarlos y que debe situarse en ellos para producir estrategias acordes con la enseñanza que debe impartir a nivel universitario, generando espacios acordes con las características propias del contexto.

Sin abandonar el camino crítico y reflexivo adoptado, se impone, pues, que la enseñanza a nivel universitaria deba ser efectiva, es decir, que insista en una visión integradora de conceptos naturales, culturales, sociales, económicos y políticos, que aporte a la formación de un pensamiento crítico, transformador, permitiendo la ubicación del estudiante en su realidad social nacional, latinoamericana y mundial, conocedor de aquellas herramientas que le posibilitan alcanzar tal posicionamiento.

Dado su carácter científico y riguroso, así como por su concepción holística globalizadora, la enseñanza se caracteriza por ser altamente compleja, por lo cual presenta un cúmulo de limitaciones y tropiezos, de manera especial en el contexto universitario latinoamericano. Según Cedeño (2008), uno de los problemas en la enseñanza radica, primordialmente, en la utilización de estrategias inadecuadas para la transmisión del conocimiento, así como para su creación, excesiva descripción de hechos, memorizaciones, copias, rigidez y sesgo de los programas, los cuales no atienden a las expectativas del educando; además carecen de metodologías de enseñanza novedosas, acordes con los cambios histórico-sociales.

En atención a lo antes descrito, es pertinente mencionar que el aprendizaje es un proceso que inicia con la captación de la información por el sujeto que desarrolla la actividad, siendo importante la selección de los medios que utiliza, ya que de ellos depende su calidad, fiabilidad y el uso futuro del mismo, teniendo en cuenta que cada persona aprende de manera distinta, utilizando diferentes estrategias y estilos, aprendiendo a diferentes velocidades e incluso con mayor o menor eficiencia, aun cuando tienen igual edad, motivaciones y el mismo nivel de formación.

En este sentido, el aprendizaje es una actividad intelectual que demanda del estudiante constancia, dedicación, esfuerzo, deseo, habilidades, destrezas, emociones, sentimientos, valores y voluntad que le permitan apropiarse de los conocimientos con la finalidad de integrarlos a su estructura cognitiva, en la cual estarían inmersos diferentes estilos de aprendizaje que sirven como indicadores de cómo los estudiantes

perciben e interactúan y responden a sus ambientes de aprendizaje.

Por su parte en los estilos de aprendizajes intervienen múltiples variables en las que influyen exigencias del contexto social y características personales del estudiante. Estos aspectos traen como consecuencia que los estudiantes a la hora de aprender utilicen diferentes estrategias y estilos de aprendizaje, con mayor o menor eficacia para asimilar los contenidos de un tema específico.

Es importante precisar que muchos de los elementos que se asocian al rendimiento académico están determinados por componentes internos de orden social, cognitivo, emocional o externos del individuo, clasificados en tres categorías a saber personales, sociales e institucionales. Por lo que se puede destacar que el individuo tiene formas particulares de percibir y procesar la información, lo que facilita el aprendizaje y por consiguiente un rendimiento académico mediado por factores personales, socio-familiares y académicos, donde los estilos de aprendizaje juegan un papel importante.

Lo anterior conlleva a pensar, en el tipo de estrategias utilizadas por el docente para la reconstrucción del conocimiento en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, que enfatizan en la interpretación, la identificación de elementos, de relaciones, de estructuras, de propiedades, de prácticas en los conocimientos de los campos del saber. Sin embargo, algunos docentes universitarios no aplican las estrategias didácticas más adecuadas para la facilitación de esta enseñanza, por lo que es necesario abordar dicha problemática para el cambio, donde el profesor

incorpore a su práctica educativa las estrategias más pertinentes que permitan el desarrollo de las habilidades de los estudiantes, que promueva las actitudes, los valores, y que orienten el sentido hacia el proceso de cambio educativo.

Al respecto, los países latinoamericanos del siglo XXI atraviesan profundos y significativos cambios sociales, económicos, políticos y culturales que exigen, de modo imperioso, un proceso de innovación, cambio y transformación de los sistemas educativos, en la búsqueda del desarrollo humano con competencias holísticas en el ser para un convivir sano en familia y en sociedad. Cabe destacar que, en América Latina existe una problemática relacionada con la formación docente. Por su parte, Vargas, (2014), afirma que algunos docentes dan sus clases sin mayor preparación; imponen las temáticas y conocimientos sin partir de los saberes previos y el contexto de los estudiantes, y hacen poco uso de material didáctico porque consideran que ya saben la temática, situación que perjudica significativamente el aprendizaje del estudiante.

Considerando lo referido con anterioridad, dichas situaciones ocasionan que el estudiante en un estado de indecisión de no tener la oportunidad de participar en el proceso de formación de manera activa tampoco estaría en la posibilidad de decidir, conocer y seleccionar los recursos y estrategias adecuadas para fortalecer su aprendizaje limitando el desarrollo pleno de sus habilidades cognitivas sin dar lugar a un pensamiento crítico, reflexivo e innovador.

Ante esta realidad, la educación actual requiere con urgencia poner en práctica las teorías legadas por autores como

Piaget, Vigotsky, Bruner o Ausubel. Sin embargo, son numerosas las propuestas sobre los métodos y las técnicas de aprendizaje que mayormente en América Latina, no se aplican correctamente en los recintos universitarios. Es por ello que no se debe mirar el proceso de aprendizaje como un fenómeno aislado y particular.

Aunado a lo anterior, los estilos de aprendizaje y tanto las teorías como los métodos que de ellos se derivan, pueden aplicarse en todos los niveles de enseñanza (inicial, primaria, secundaria y de nivel universitaria), en todas las formas posibles (educación inclusiva, clases virtuales, a distancia, presenciales, etc.), por lo que se requiere la adquisición de estrategias para estimular un auténtico aprendizaje, así como procesos con valor cognitivo en los estudiantes, lo cual requiere de una metodología activa por parte de sus profesores.

De acuerdo a lo anteriormente planteado, las nuevas estrategias de enseñanza juegan un papel relevante en la transformación de la práctica pedagógica, gerencial y de las personas, la cual debe ser integral, colectiva, centrada en la universidad, reflexiva, participativa, investigativa.

En este sentido, las universidades deben formar personas, profesionales, y ciudadanos, con el fin de promover estrategias significativas para el aprendizaje en el conocer, hacer, ser y convivir; llevándolos a descubrir los estilos de aprendizaje de sus estudiantes, del mismo modo la formación de seres humanos, despertando la curiosidad y creatividad en los alumnos, alentando su deseo de aprender e investigar y construir su propio conocimiento.

A través de la opinión ya mencionada, se puede explicar la necesidad de las

instituciones de educación universitaria de formar estudiantes con pensamiento, es decir, conocer su propio proceso de aprendizaje; además de las estrategias poseídas y las utilizadas normalmente, aprendan los contenidos de sus asignaturas empleando estrategias de aprendizaje, planificando, regulando, evaluando reflexivamente y mejorando significativamente su actuación académica.

Asimismo, es importante capacitar aún más a los docentes para enseñar desde un enfoque holístico e integrador, permitiendo así en los estudiantes, aprender a aprender en lugar de adquirir conocimientos memorísticos. Es por ello, que se pretende llevar a cabo esfuerzos para elevar las competencias académicas de los docentes, la cual contribuirá a una mejor preparación de los egresados de las diferentes áreas del saber.

Tal es el caso de las instituciones de educación universitaria pública y privada del municipio Cabimas, donde los docentes están acoplados a las estrategias tradicionales y algunas veces no aplican las nuevas estrategias debido a múltiples factores, lo cual repercute en la formación integral de los estudiantes. Es por ello, que deben revisar la malla curricular de cada carrera, así como su dinámica pedagógica que contribuya con el desarrollo de los estilos de aprendizaje de los estudiantes. En este sentido, algunos estudiantes consideran que las estrategias implementadas por ciertos docentes, no son las más adecuadas, pues, solo se limitan a proyectar la temática y no aplicar estrategias que pudiesen mejorar las participaciones de los estudiantes.

Los razonamientos anteriores llevan a pensar, en el tipo de competencias del docente y el desarrollo de estrategias

adecuadas para la reconstrucción del conocimiento en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, haciendo énfasis en la interpretación, identificación de elementos, de relaciones, de estructuras, de propiedades y de prácticas en los conocimientos de los campos del saber.

Sin embargo, la mayoría de los docentes universitarios no aplican nuevas estrategias didácticas para la facilitación de esta enseñanza a fin de fortalecer los estilos de aprendizaje de los estudiantes, por lo que es necesario abordar dicha problemática para el cambio. Es de vital importancia que el profesor incorpore a su práctica educativa estrategias novedosas que permitan el desarrollo de las habilidades intelectuales de los estudiantes, promueva las actitudes, los valores, y que orienten el sentido hacia el proceso de cambio educativo.

Por su parte, en correspondencia a los estilos de aprendizaje que acompañan al estudiante en su quehacer educativo regional y social, las acciones antes descritas tienden a crear desmotivación, así como el temor a disminuir el avance que se posee, el deseo de abandonar, cansancio, falta de aptitudes para investigar y desinterés, lo cual trae como consecuencia el poco desarrollo de habilidades cognitivas, incidiendo directamente en su actuación académica.

En concreto, se manifiesta que de no corregirse esta situación relacionada con los factores ya mencionados, la implicación a ese seguimiento sería dramático, siendo los estilos de aprendizaje cualidades y maneras de aprender individuales desarrollados por el sujeto, gracias a sus experiencias y aspectos cotidianos que incidieron en el mismo y, cualquier deficiencia en éstos, comprometería su desempeño como

persona en la socialización. Cabe destacar que, poseen relación con las estrategias de enseñanza utilizadas al momento de desarrollar un contenido.

Los planteamientos precedentes constituyeron el motor que llevó a desarrollar este estudio, que con su carácter de aproximación fenomenológica aborda ese estado de ánimo en los profesionales directamente relacionados con la educación para analizar desde su propia óptica la experiencia vivida sobre la nueva realidad descrita, lo cual se ha constituido en el propósito de esta investigación donde la misma se plantea dar respuesta al interrogante: ¿Cuáles serán las nuevas estrategias de enseñanza para el aprendizaje de los estudiantes de educación universitaria?

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Hacia una conceptualización de enseñanza

A lo largo de los años, el ser humano ha buscado la manera de proporcionarle sus conocimientos sobre las maneras de llevar a cabo ciertas actividades a las siguientes generaciones. Por lo general, la enseñanza implica la interacción de tres elementos: el enseñante, el aprendiz y el conocimiento, resultado imprescindible cada uno de ellos.

La enseñanza, según la Real Academia Española (2021), es la acción y efecto de enseñar y se trata de un sistema y método de dar instrucción, así como el conjunto de conocimientos, principios o ideas que se enseñan a alguien. Mientras que el término “enseñar” se refiere a instruir, doctrinar, amaestrar con reglas o preceptos.

Anteriormente se planteaba que el proceso de enseñanza consistía en la

trasmisión de conocimientos por parte del docente hacia el estudiante, donde este último era un simple receptor pasivo, mientras el profesor se consideraba la fuente de conocimiento absoluto. Sin embargo, hoy en día esa concepción ha evolucionado y ahora el docente pasa a ser un facilitador del conocimiento que actúa como nexo entre éste y el estudiante, por medio de diferentes métodos y técnicas.

Al respecto, Gorrioz (2012), observando las características de la enseñanza tradicional, manifiesta que “no resulta extraño que históricamente se hayan utilizado unos recursos didácticos y metodológicos escasos, quedando centrados principalmente en el libro de texto y la pizarra”. Razón por la cual, con el paso del tiempo, y con la aparición de nuevas leyes que regulan el marco educativo, los docentes se han preocupado de “actualizar” el currículo, flexibilizándolo y enfocándolo cada vez más en el alumnado, en lugar de en su papel como profesor. El profesor ya no es la única fuente de conocimiento y su papel debe configurarse más como el de guía que dote al alumnado de las herramientas para el aprendizaje.

En virtud de lo anteriormente expuesto, es necesario hacer uso de un buen método de enseñanza, es decir, la secuencia de acciones o actividades que utiliza un profesor para transmitir un contenido a sus estudiantes.

Tal como expresa González (2012), al señalar que un método de enseñanza es el conjunto de técnicas y actividades que un profesor utiliza con el fin de lograr uno o varios objetivos educativos, que tiene sentido como un todo y que responde a una denominación conocida y compartida por la comunidad científica.

Estrategias de enseñanza

Dentro del contexto educativo, la forma en la que se desarrollan diferentes encuentros formativos encierra diversidad de criterios desde el punto de vista de docencia, por lo que debe estar respaldada a través de acciones propicias para la consecución de objetivos, motivo por el cual se plantean las estrategias como el conjunto de métodos, técnicas y procedimientos aplicados por el docente a fin de lograr un aprendizaje significativo.

Al respecto, Maldonado (2019) indica que, los estudiantes deben ser capaces de aprender en forma autónoma y autorregulada. Por lo que, las estrategias de enseñanza se definen en relación a la toma de decisiones, donde el estudiante elige y activa aquellos conocimientos que necesita para responder a las exigencias de la demanda profesional y personal, en función de las condiciones de la situación educativa.

Ahora bien, la investigación de las estrategias de enseñanza resulta fundamental para definir los agrupamientos, formas de comunicación, estructuras de participación, modos de formular consignas, planificar y presentar contenidos, criterios e indicadores de evaluación, el valor de uso o funcionalidad, el sentido del aprendizaje, la contextualización, el tipo de ayuda pedagógica a implementar, las adaptaciones curriculares a realizar y los recursos necesarios para lograr todas las fases anteriores.

En virtud de lo anterior, se puede decir que las nuevas estrategias de enseñanza se refieren al uso adecuado y estratégico de las herramientas didácticas tradicionales, así como de las TIC, adaptados al contexto educativo actual, con la finalidad de lograr un aprendizaje significativo en los estudiantes de

educación universitaria, en el cual además, se logre integrar la teoría con la práctica en un mercado laboral competitivo, donde el aprendiz obtenga las destrezas necesarias para el cumplimiento de los objetivos.

Al dirigir el análisis hacia la clasificación de las estrategias de enseñanza, es menester citar a Vásquez (2017), quien hace referencia, principalmente a las Estrategias de ensayo, la cual se basa principalmente en la repetición de los contenidos ya sea escrito o hablado. Es una técnica efectiva que permite utilizar la táctica de la repetición como base de recordatorio. Se puede leer en voz alta, copiar material, tomar apuntes. Por su parte, se encuentran las estrategias de elaboración, las cuales se basan en crear uniones entre lo nuevo y lo familiar, por ejemplo: resumir, tomar notas libres, responder preguntas, describir como se relaciona la información, buscar sinónimos.

Finalmente, las estrategias de organización, las cuales toman en cuenta una serie de modos de actuación que consisten en agrupar la información para que sea más sencilla para estudiarla y comprenderla. Cabe destacar que el aprendizaje en esta estrategia es muy efectivo, porque con las técnicas de: resumir textos, esquemas, subrayado, entre otras, se puede incurrir un aprendizaje más duradero, no sólo a la hora de estudiar, sino en la parte de la comprensión. La organización deberá ser guiada por el profesor, aunque en última instancia será el estudiante el que se organice.

Aprendizaje

Aprender es un proceso que implica construir y modificar el conocimiento que se posee, así como las actitudes,

habilidades, creencias, conductas y estrategias. De acuerdo con Shuel (1991, citado en Zapata-Ros, 2015) el aprendizaje como resultado de experiencias y la de la práctica, se expresa en la manera cómo se actúa frente a determinadas situaciones y se caracteriza por ser duradero, por lo que el aprendizaje, además de ser periódico, se manifiesta con las acciones ante los problemas que se puedan presentar.

En este sentido, Shuell (1991, citado en Schunk, 2012) la define como un “cambio perdurable en la conducta o en la capacidad de comportarse de cierta manera, el cual es el resultado de la práctica o de otras formas de experiencia”. Por último, Castellano, Ninapaytan y Segura (2014), establecen que el aprendizaje se define como el resultado de diferentes procesos tales como la observación, la instrucción, la experiencia y el razonamiento, siendo un fenómeno en el cual se adquiere una determinada habilidad, se asimila una información o se adopta una nueva estrategia de conocimiento y acción.

El aprendizaje significativo: más allá de la memorización

Si bien la acción de aprender implica un proceso para construir y modificar el conocimiento previamente adquirido, los estudiantes que están motivados a hacerlo podrán internalizar el contenido de manera trascendental, con el fin de que el aprendizaje sea significativo. En este sentido, Rodríguez (2011) establece que para que se desarrolle un aprendizaje significativo es necesario partir de los conocimientos previos del estudiante, de la experiencia previa y del establecimiento de relaciones significativas entre los conceptos previos

y nuevos de manera relevante y sustancial.

Al respecto, Ausubel, Novak y Hanesian (2014) establecen que el aprendizaje significativo es aquello que comprende la adquisición de nuevos significados y, a la inversa éstos son productos de aprendizaje significativo, es decir, el surgimiento de nuevos significados en el estudiante, el cual refleja la consumación de un proceso de aprendizaje significativo. En consecuencia, este proceso ocurre internamente y se da cuando se propicia un ambiente de asimilación de hechos, circunstancias y nuevas ideas a la estructura mental cognitiva. Aunado a esto, Ausubel et al (2014) identifican algunas ventajas del aprendizaje significativo:

- Producir retención más duradera de la información.
- Almacenamiento a largo plazo, producto de relacionar la nueva información con la anterior.
- Facilita adquirir nuevos conocimientos relacionados con anteriores de manera significativa, pues, una vez que están claros en la estructura cognitiva se facilita la retención del nuevo contenido.
- Es activo, al depender de la asimilación de las actividades de aprendizaje por parte del alumno.

De acuerdo al planteamiento anterior, cuando los estudiantes adquieren un aprendizaje significativo, en cualquiera de las áreas a desarrollar, el conocimiento será más duradero, ya que lo hicieron propio, lo razonaron e interpretaron, hasta llegar a desarrollar una definición del tema a través de conocimientos previos, hechos y vivencias relacionadas, así como experimentación del mismo. Cabe destacar que, a nivel universitario cuando

los temas son desarrollados en conjunto docente-estudiantes, será de gran beneficio para los estudiantes, así cuando deban llevar los conocimientos teóricos al área laboral podrán desarrollarse de manera eficiente y satisfactoria.

Es por ello que, para Moreira (2017) aprender significativamente implica atribuir significados, pues, esta acción siempre involucra componentes personales. Donde el aprendizaje sin atribución de significados personales, carente de relación con el conocimiento preexistente, es considerado un aprendizaje mecánico, no significativo.

Estilos de aprendizaje

Los estilos de aprendizaje, también conocidos como estilos cognitivos, han sido estudiados por numerosos psicólogos cognitivistas desde años anteriores, Witkin (1954, citado por Cabrera y Fariñas, 2005) fue uno de los primeros en estudiar los estilos cognitivos como algunos psicólogos lo llaman, señalando que son formas particulares de los individuos de percibir y procesar la información. Al igual que Witkin, uno de los principales impulsores de los estilos de aprendizaje ha sido D. Kolb desde los años setenta, quien propuso su teoría del aprendizaje experiencial.

Por su parte, D. Kolb y A. Kolb (2013: 9) definen los estilos de aprendizaje como “las formas únicas en que los individuos escalan el ciclo de instrucción a través de su preferencia por los cuatro modos aprendizaje”. Estos cuatro modos de aprendizaje parten de dos premisas: las formas que los individuos perciben la información y las maneras en que la procesan, es decir, cómo se entiende la experiencia y cómo se transforma. De allí proponen el ciclo de aprendizaje experiencial que incluye

la experiencia concreta (EC), la observación reflexiva (OR), la conceptualización abstracta (CA) y la experimentación activa (EA).

Se puede decir que los estilos de aprendizaje se refieren a las diferentes maneras en las que los estudiantes son capaces de percibir, analizar y procesar la información. Estos rasgos dependerán de factores culturales, afectivos e intelectuales, así como del medio ambiente en el que se desenvuelve el estudiante. Por lo tanto, cada uno de ellos es capaz de percibir una misma información de formas distintas, por lo cual resulta la importancia de utilizar diferentes estrategias de enseñanzas por parte de los docentes de educación universitaria.

Cabe destacar que existen diversos tipos de estilos de aprendizaje, basado en los postulados de autores, sin embargo, en el ámbito universitario se deben tomar en cuenta los estilos relativos a la forma de trabajar con la información. En este sentido, Kolb (2015) resume los estilos de aprendizaje de la siguiente manera:

1. El estilo de aprendizaje convergente, que depende primordialmente de las habilidades dominantes de aprendizaje de la conceptualización abstracta (CA) y la experimentación activa (EA). La fortaleza mayor radica en la resolución de problemas, la toma de decisiones y la aplicación práctica de las ideas. Hay preferencia por las actividades y problemas técnicos más que en las situaciones sociales e interpersonales. Las personas convergentes se contienen en la expresión de su emoción.
2. El estilo de aprendizaje divergente, el cual tiene las fortalezas de aprendizaje opuesta al estilo convergente, ya que se enfatiza la experiencia concreta (EC) y la observación reflexiva (OR). El punto más fuerte de esta orientación radica en la habilidad imaginativa y la conciencia del significado y los valores. La habilidad primaria adaptativa en este estilo es el poder ver situaciones concretas desde varias perspectivas. Las personas divergentes están interesadas en las personas y tienden a ser imaginativas y orientadas a los sentimientos.
3. En el estilo de aprendizaje de asimilación, donde las habilidades de aprendizaje dominantes son la conceptualización abstracta (CA) y la observación reflexiva (OR). La fortaleza mayor recae en el razonamiento inductivo y la habilidad para crear modelos teóricos, así como en asimilar observaciones dispares en explicaciones integradas. Al igual que en el estilo convergente, hay poco interés en las personas y mayor atención a las ideas y conceptos abstractos. De importancia es que teoría sea sólida y precisa.
4. El estilo de aprendizaje de acomodación, el cual resulta lo opuesto a las fortalezas de la asimilación ya que se prioriza la experiencia concreta (EC) y la experimentación activa (EA). Los puntos más fuertes de esta orientación tienen que ver con hacer las cosas, llevar a cabo planes y tareas e involucrarse en nuevas experiencias. Se hace mucho énfasis adaptativo en la búsqueda de oportunidades, la toma de riesgos y la acción. Las personas con este estilo se interesan en la gente, pero

algunas veces parecen impacientes y avasalladoras.

En otro orden de ideas, Alonso y Gallego (2010), abordando los estilos de aprendizaje, plantean que los jóvenes están familiarizados con las redes sociales, los entornos virtuales, la formación on line o e-Learning. Esta ha sido tan rápida y profunda que se podría llamar “revolución”. Además, expresan que el cambio que promueve es tan significativo, el cual hará removerse todas las metodologías y dinámicas de las instituciones educativas. Los profesores deberán estar al día en todo este devenir, y adaptar la mente de los alumnos con una mentalidad renovada. Aquí sí, será decisivo el “renovarse o morir”.

Finalmente, Freiberg (2017) sostiene que los estilos y las estrategias de aprendizaje describen las preferencias de los estudiantes durante las actividades de aprendizaje que involucran el incorporar y conciliar exitosamente información novedosa con la preexistente. Por consiguiente, si se toman en cuenta el estilo de cada estudiante y si se implementa las estrategias adecuadas, los estudiantes podrán ser capaces de internalizar, así como aplicar el contenido estudiado.

METODOLOGÍA UTILIZADA

Para la elaboración del presente estudio, se utilizó un paradigma interpretativo, el cual está dirigido a revelar el significado de las acciones humanas y de la vida social en general, a partir de la penetración de la subjetividad del ser humano, sus situaciones, las creencias, motivaciones e intenciones que los guían a actuar. Desde este enfoque, la realidad educativa es una construcción social que deriva de las

interpretaciones subjetivas (universo simbólico) y los significados que los participantes le otorgan, siendo relevante el desarrollo de teorías sobre los fenómenos educativos a partir de las interpretaciones de los actores, no pretendiendo encontrar irregularidades sobre la naturaleza de estos fenómenos, ni hacer generalizaciones o inferencias.

Se da una relación sujeto objeto que permite la comprensión desde adentro de los fenómenos histórico-sociales. Sus características son las siguientes:

-Naturaleza interpretativa, holística, dinámica y simbólica en todos los procesos sociales, incluidos los de la investigación.

- El contexto como un factor constitutivo de los significados sociales.
- El objeto de la construcción teórica es la comprensión teleológica antes que la explicación casual. El objeto de la investigación es la acción humana.
- La objetividad se alcanza accediendo al significado subjetivo que tiene la acción para su protagonista.

Por su parte, se utilizará el enfoque cualitativo con un método fenomenológico, el cual según Martínez (2011), utiliza como procedimiento “oír detalladamente a las personas para comprender sus experiencias y sobre esta base, elaborar una estructura en su base común representativa de su vivencia”.

Como técnica de recolección de datos, se utilizó la observación mediante encuesta que según Bavaresco (2013), viene definida como una técnica que emplea tres (3) herramientas o instrumentos, los cuales se han hecho imprescindibles en las investigaciones socioeconómicas: los cuestionarios, las entrevistas y las escalas de actitudes. En este sentido se utilizó la

entrevista en profundidad, que según Scribano (2008), citando a Marshall y Rossman, son conversaciones con propósitos. Se utiliza para obtener información de los distintos sujetos y brinda información sobre niveles psicológicos profundos.

La muestra de este estudio en este caso, no responde a criterios estadísticos, sino estructurales, es decir, a la

representatividad de la realidad que se desea investigar y al deseo de participar una vez hecha la invitación. Para el estudio se contó con cuatro (4) docentes universitarios de ambos sexos, diferentes profesiones, y mayor de cuatro (4) años de experiencia en su desempeño, así como pertenecientes a diversas áreas sociales, económicas e industriales. (Ver cuadro 1).

Cuadro 1. Distribución de los entrevistados por años de experiencia, profesión y sexo

Profesión	Años de experiencia	Sexo	Informante
Contador público / Docente universitario	22	Femenino	001
Ingeniero / Docente universitario	9	Masculino	002
Comunicador social / Docente universitario	4	Masculino	003
Lcda. En educación integral	10	Femenino	004

Fuente: Las autoras (2020).

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

El abordaje de la presente investigación se dio mediante la adaptación del método fenomenológico. En este caso, la adaptación partió de entrevistas realizadas a los cuatro (4) docentes universitarios.

Una vez recabada toda la información derivada de las entrevistas, se generaron nueve (9) temas esenciales.

Posteriormente, surgieron dos (2) categorías fenomenológicas esenciales/sintetizadas, el momento fenomenológico de este paso fue el que constituyó la agrupación por similitud de las tres (3) categorías fenomenológicas/esenciales/sintetizadas, siguiendo así la categoría fenomenológica/esencial/universal. (Ver Cuadro 2).

Cuadro 2. Temas esenciales y categorías fenomenológicas correspondientes a las nuevas prácticas pedagógicas para el aprendizaje de estudiantes de educación universitaria

Temas esenciales	Categorías fenomenológicas esenciales/sintetizadas	Categorías fenomenológicas esenciales/universales
<ul style="list-style-type: none"> - Con la llegada de las TIC y la globalización se introdujeron nuevas estrategias de enseñanza. - El tutorial es utilizado en la actualidad por estudiantes de todo el mundo. - Los webinars son parte del día a día de las personas y se deben aprovechar como estrategia de enseñanza. - La simulación permite al estudiante estar inmerso en el contexto de estudio. - Las plataformas e-Learning y las redes sociales se deben potenciar. - No se deben dejar de lado las estrategias didácticas tradicionales, pero sí adaptarlas al contexto actual. 	Nuevas estrategias de enseñanza	Nuevas estrategias de enseñanza para el aprendizaje de estudiantes de educación universitaria.
<ul style="list-style-type: none"> - Se aprende mejor un contenido si es llevado a la práctica. - Se comprende mejor la información cuando se está activo en el proceso de aprendizaje. - Si se trabaja de forma reflexiva, la persona es capaz de argumentar con los criterios que mejor le parezca. 	Estilo de aprendizaje	

Fuente: Las autoras (2020).

El Cuadro 2 muestra las categorías que se generaron, haciendo referencia a las nuevas estrategias de enseñanza y los estilos de aprendizaje.

En lo relacionado con las nuevas estrategias de enseñanza, los docentes expresan que con la llegada de las Tecnologías de Información y Comunicación, así como la globalización, se introdujeron nuevas estrategias de enseñanza, de las cuales los docentes universitarios deben adaptarse a cambios para ejercer su

función dentro del aula de clases. Entre estas estrategias destacaron el tutorial, los webinars, la simulación, las plataformas e-Learning y las redes sociales. Se presentan expresiones como: “El uso del tutorial puede ser aprovechado por los docentes, puesto que se busca instruir a un estudiante en una determinada rama de conocimientos sin la necesidad de estar presente en un aula de clases presencial. Aquí se debe ser creativo para adaptar el

contenido en función de la temática a abordar. De esta manera se puede hacer uso de un video grabado y acompañarlo con preguntas durante el desarrollo del video para evaluar la comprensión del estudiante...”

“...si se le indica qué hacer, cómo lo va a hacer y se acompaña de análisis de casos o casos de estudios, el estudiante universitario puede aprovechar esta estrategia para saber cómo responder a determinadas situaciones del ámbito laboral”.

“Las plataformas e-Learning, como Moodle, son excelentes alternativas para tomar en cuenta y en conjunto con las redes sociales se deben potenciar adecuadamente a fin de que los estudiantes se involucren en el proceso de enseñanza-aprendizaje y lo compartan con sus comunidades, pues, para nadie es un secreto que hoy en día la gran mayoría de estudiantes universitarios utilizan al menos una red social”.

De igual manera, señalaron que los webinars o seminarios virtuales, son parte del día a día de las personas y se pueden aprovechar como estrategia de enseñanza, pues, un moderador, que pudiera ser el profesor, habla de un tema relevante, comparte el material de apoyo y puede tener una retroalimentación en directo con sus participantes o estudiantes. Por otro lado, manifestaron además que la simulación permite al estudiante estar inmerso en el contexto de estudio, ya que se hace uso de programas capaces de simular situaciones reales y generar resultados precisos.

Sin embargo, resaltaron que no se deben dejar de lado las estrategias

didácticas tradicionales, especialmente las enfocadas al método de evaluación, pero sí se deben adaptar al contexto actual. Estas estrategias pueden ser los exámenes, mapas mentales y conceptuales, resúmenes, informes, entre otros.

Con respecto a los estilos de aprendizajes, los entrevistados destacaron el aprendizaje activo y el reflexivo. Donde indicaron que se aprende mejor un contenido si este es llevado a la práctica y que se comprende mejor la información cuando se está activo en el proceso de aprendizaje. Estos son algunos de los comentarios:

“Los estudiantes son capaces de comprender mejor y aprehender un contenido si lo aplican, discuten, explican y se involucran directamente en el tema de estudio. A esto se le añade que si son personas de mente abierta que aceptan la información y están abiertos a otras ideas, se puede hablar de un aprendizaje significativo. Ellos tienden a retener mejor la información cuando se la explican a sus compañeros y la aplican”.

Al mismo tiempo, expresaron que si además se trabaja de forma reflexiva, la persona es capaz de argumentar con sus propios criterios que mejor le parezcan; se presentan relatos que evidencian lo comentado:

“Los estudiantes que poseen este estilo de aprendizaje analizan los problemas a profundidad antes de tomar una decisión. Ellos reflexionan, meditan, obtienen la mayor información posible, diferentes puntos de vista. Se apropian a tal punto de la información que muchas veces son

capaces de tomar buenas decisiones”.

Los resultados anteriormente expuestos coinciden con lo planteado por Maldonado (2019) cuando señala que los estudiantes deben ser capaces de aprender en forma autónoma y autorregulada. Asimismo, existe congruencia con lo planteado por Freiberg (2017) al indicar que los estilos y las estrategias de aprendizaje describen las preferencias de los estudiantes durante las actividades que involucran el incorporar y conciliar exitosamente información novedosa con la preexistente.

En cuanto al método fenomenológico, Martínez (2011) permitió llegar al mundo vivido por los docentes universitarios, logrando reflejar cómo están prestos a los cambios que habrá que incorporar en las estrategias didácticas por los docentes universitarios. Tal como lo señalan Alonso y Gallego (2010), pues, en España, abordando los estilos de aprendizaje plantean que los jóvenes están familiarizados con las redes sociales, los entornos virtuales, la formación en línea o e-Learning.

Esta ha sido tan rápida y profunda que se podría llamar “revolución”, y que el cambio que promueve es tan significativo, el cual hará removerse todas las metodologías y dinámicas de las instituciones educativas. Los profesores deberán estar al día en todo este devenir, y adaptar la mente de los alumnos con una mentalidad renovada. Aquí sí, será decisivo el “renovarse o morir”.

En otro orden de ideas, los comentarios coinciden con lo planteado por D. Kolb y A. Kolb (2013), quienes lo definen como las formas únicas en que los individuos escalan el ciclo de

instrucción a través de su preferencia por los cuatro modos de aprendizaje, tomando en cuenta la manera en la que los estudiantes perciben, analizan y procesan la información.

Finalmente, la perspectiva epistemológica, planteada por Crotty (1998, en Soto, 2013) también se evidenció en los resultados, porque la verdad y el significado emergieron en la interacción de los docentes con la realidad de las nuevas prácticas pedagógicas en las instituciones de educación universitaria, porque en su diálogo abierto se pudo interpretar el significado que le atribuían a las acciones que cada uno de ellos realizan en el aula de clases.

REFLEXIONES FINALES

La elaboración de la investigación llevada a cabo, permitió hacer las siguientes reflexiones:

El propósito del estudio se centralizó en analizar fenomenológicamente las nuevas estrategias de enseñanza para el aprendizaje de los estudiantes de educación universitaria, lo cual se evidencia en los siguientes numerales:

1. Con el fin de establecer una aproximación fenomenológica cognoscitiva sobre el referido tema, se buscó obtener las percepciones de los docentes informantes, que servirá como base para forjar las nuevas estrategias, producto de la teoría generada, que sirva no solo para socializar con los demás docentes, sino para aplicarlas en un contexto educativo adaptable a cambios.
2. El estudio revela que con la llegada de las TIC y la globalización, se introdujeron nuevas estrategias de enseñanza. Entre ellas, se encuentra el tutorial, donde el docente debe

- estar dotado de creatividad para adaptar el contenido de una determinada rama del saber.
3. Por otro lado, se identificaron las plataformas e-Learning y las redes sociales, que permiten a los estudiantes involucrarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje y compartir el contenido con su comunidad. Además de instarlo a ser co-creadores de los contenidos, manteniendo una comunicación bidireccional.
 4. Los webinars o seminarios virtuales son parte del día a día de las personas, sean estudiantes o profesionales. Y estos se pueden aprovechar como una nueva estrategia de enseñanza. Asimismo, la simulación permite al estudiante estar inmerso en el contexto de estudio, ya que se hace uso de programas capaces de simular situaciones reales y generar resultados precisos.
 5. Las herramientas mencionadas pueden ser utilizadas de manera presencial, en el aula de clases, o a distancia, con la finalidad de involucrar a los estudiantes en el proceso. Todo esto sin obviar las estrategias didácticas tradicionales, pero adaptándolas a la realidad.
 6. Se constató que los estudiantes aprenden mejor un tema si este es llevado a la práctica (aprendizaje activo) y que se comprende mejor la información cuando se está activo en el proceso de aprendizaje (aprendizaje reflexivo).

El enfoque fenomenológico como vía para abordar las nuevas estrategias de enseñanza para el aprendizaje de los estudiantes de educación universitaria, constituye un aspecto cualitativo que,

partiendo de la perspectiva de los actores implicados en el proceso de la enseñanza, ha permitido demostrar a groso modo cómo es el mundo interior y de relación con sus pares y con sus estudiantes.

RECOMENDACIONES

Se considera pertinente que los docentes identifiquen y conceptualicen las estrategias de enseñanza expuestas, puesto que, les permitirá tener una concepción global de las nuevas tendencias.

Se propone a los docentes, la aplicación de un instrumento a sus estudiantes que le permita conocer los estilos de aprendizajes que tienen cada uno de ellos, para así trabajar en base a estos y llegar a proyectar aprendizajes significativos sobre las temáticas a desarrollar.

Se recomienda a los docentes dar a conocer a sus estudiantes las particularidades que presentan las distintas estrategias de enseñanza para así tener mejor comprensión de cada una.

Se sugiere a los docentes, tomar en cuenta las tendencias que le permitan el mejoramiento en las jornadas académicas, así como contribuir con la calidad y excelencia educativa.

Finalmente, se sugiere que los docentes se mantengan en constante actualización sobre las nuevas plataformas educativas y la manera en la que pueden beneficiarse al momento de impartir sus clases.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, C. y Gallego, D. (2010). Los estilos de aprendizaje como competencias para el estudio, el trabajo y

- la vida. Revista Estilos de Aprendizaje, n°6, Vol 6. Universidad Nacional de Educación a Distancia. España.
- Bavaresco, A. (2013). Proceso Metodológico en la Investigación: Cómo hacer un Diseño de Investigación. 4ta Edición. Maracaibo, Venezuela: Imprenta Internacional.
- Cabrera, J. y Fariñas, A. (2005). El estudio de los estilos de aprendizaje desde una perspectiva Vigostkiana: una aproximación conceptual. Cuba: Universidad de la Habana.
- Castellano, F. y Ninapaytan, D. y Segura, H. (2014). La motivación y su relación con el aprendizaje del idioma inglés en los estudiantes del tercer grado de secundaria de la institución educativa 1283 Okinawa, Ate-Vitarte. Universidad nacional de educación Enrique Guzmán y Valle, Perú
- Durán E. y Costaguta R. (2007). Minería de datos para descubrir estilos de aprendizaje. Revista Iberoamericana de Educación. (ISSN: 1681-5653). N° 42/2. Universidad Nacional de Santiago del Estero. Argentina.
- Eldestein, G. (2011). Formar y formarse en la enseñanza. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Freiberg, A. (2017). Estilos y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios de Buenos Aires. Revista de Psicología vol.35 no.2 Lima, Perú.
- González, J. (2012). La clasificación de los métodos de enseñanza en educación superior. Contextos Educativos, 15. Madrid.
- Gorriz, A. (2012). Formación docente, utilización de metodologías innovadoras y motivación del alumno. Trabajo de Grado para optar al título de Máster en profesorado de educación secundaria, especialidad en economía, empresa y comercio. Universidad de Almería.
- Kolb, D. (2015). Experiential learning. Experience as the source of learning and development. Upper Saddle River, New Jersey: Experience Based learning Systems, Inc.
- Kolb, D. y Kolb, A. (2013). The Kolb Learning Style Inventory 4.0. A comprehensive guide to theory, psychometrics, research and applications. Upper Saddle River, New Jersey: Experience Based Learning Systems.
- Maldonado, M. (2019). Estrategias de aprendizaje para el desarrollo de la autonomía de los estudiantes de secundaria. Propós. Represente. vol.7 no.2 Lima. 2019
- Martínez, M. (2011). El comportamiento humano: nuevos métodos de investigación. Tercera edición. México: Editorial Trillas.
- Moreira, M. (2017). Aprendizaje significativo como un referente para la organización de la enseñanza. Archivos De Ciencias De La Educación, 11(12), e29. Disponible en: <https://doi.org/10.24215/23468866e029>
- Peña, J. (2003). Desarrollo profesional del docente universitario. Monografías virtuales ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales. Publicación Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura.

Real Academia Española (2021). Diccionario de la lengua española. 23ª edición. [Versión 23.5 en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es>

Rodríguez, M. (2011). La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual. *Revista Electrónica de Investigación e Innovación Educativa y Socioeducativa*, 3(1), 29-50. Disponible en: http://www.in.uib.cat/pags/volumenes/vo13_num1/rodriguez/index.html

Romero (2004). *Dificultades en el aprendizaje: unificación de criterios diagnósticos*. Madrid: Alianza.

Schunk, D. (2012). *Teorías del aprendizaje: una perspectiva educativa*. Sexta edición. Pearson Educación, México.

Scribano, A. (2008). *El proceso de investigación cualitativa*. Prometeo libros. Buenos Aires, Argentina.

Soto, A. (2013). *La vivencia de los estudiantes de una universidad a distancia ante un ajuste curricular, desde la fenomenología*. Maracaibo, Venezuela: Los Ángeles Editores.

Vargas, C.M. (2014). Estrategias didácticas para el desarrollo de la identidad cultural en educación primaria. *Educación*, XXIII, (45), 25-5.

Vásquez, M. (2017). *Estrategias de aprendizaje y el desarrollo de habilidades cognitivas de los alumnos del 2do año de secundaria de la i.e. n° 64237 “cerfa”*. Distrito de Contamana – provincia de Ucayali. Disponible en:

<http://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/UNJFSC/3754/TESES%20VASQUEZ%20PISCO%20MANUEL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Zapata-Ros, M. (2015). Teorías y modelos sobre el aprendizaje en entornos conectados y ubicuos: Bases para un nuevo modelo teórico a partir de una visión crítica del “conectivismo”. *Education in the Knowledge Society*, 16 (1), 69-102